



Crimen organizado en Chile: en qué punto se encuentra y qué proponen los candidatos para combatirlo

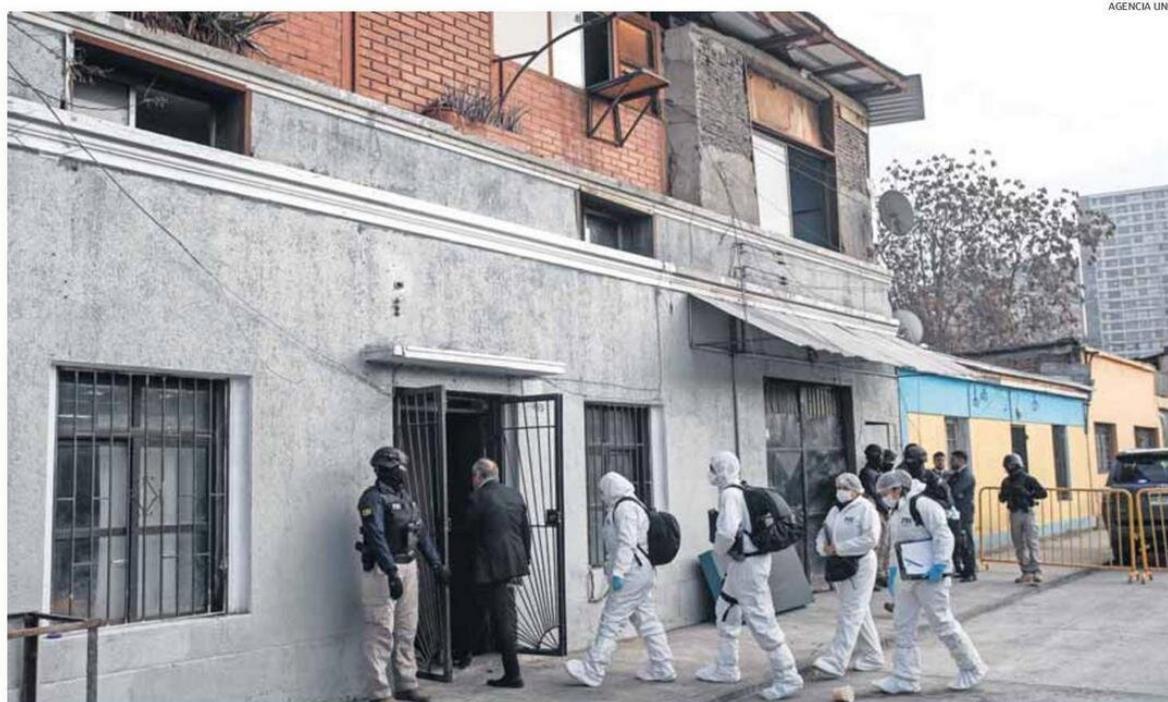
Hugo Contreras, docente e investigador de la Facultad de Gobierno de la Universidad del Desarrollo, proyecta el impacto que está teniendo en regiones la actividad de bandas transnacionales y desliza un punto de partida para frenarla.

Por Hugo Contreras

El crimen organizado es un fenómeno social que ha crecido en Sudamérica en las últimas décadas, con grupos que operan a nivel nacional e internacional, afectando la seguridad ciudadana y socavando la gobernabilidad de los países donde está presente. Si bien Colombia, Venezuela o Perú han sido epicentros de estas actividades, su influencia se ha expandido a toda la región, y su ingreso y establecimiento en Chile no ha sido la excepción.

Nuestro país, por su estabilidad económica y posición geográfica, ha sido visto por bandas internacionales como una ruta estratégica para el narcotráfico y el lavado de dinero. Por otro lado, el bajo control fronterizo, la falta de coordinación entre organismos de seguridad y justicia, así como una debilidad institucional, han permitido que estas organizaciones se instalen y operen con relativa facilidad, extendiendo su influencia hacia barrios vulnerables y generando un aumento en la violencia y la delincuencia en el país.

Entonces, ¿el crimen organizado ha penetrado en Chile? La respuesta es sí. A la fecha se han identificado cerca de 10 bandas criminales internacionales operando en el país, siendo el Tren de Aragua, los Pulpos y Trinitarios las más reconocidas; además de bandas nacidas en nuestro territorio que mantienen la estructura y actuar de este tipo de organizaciones, como los Macacos, los Cucos o los Cachorros, entre otras. Su presencia se ha manifestado con un aumento de la violencia e intimidación, la disputa territorial entre bandas criminales, y la diversificación de actividades ilícitas. Balaceras, exhibición de armas o poder de fuego, el bloqueo o acceso a ciertos barrios o los narcofunerales,



VIVIENDA UTILIZADA POR EL TREN DE ARAGUA EN LA COMUNA DE ESTACIÓN CENTRAL ALLANADA ESTE AÑO.

son acciones locales de la presencia de este fenómeno, que afectan la seguridad y bienestar de la población, afectando su movilidad o quehacer diario, por ejemplo, al nivel que las clases de un establecimiento educacional deban suspenderse por un narcofuneral o que Carabineros debe resguardar dichas caravanas.

Sumado al control territorial de algunos barrios, un aumento de delitos violentos con una "firma" de bandas organizadas, como homicidios (con sicariato) o el ajuste de cuentas, la extorsión a comerciantes, el lavado de dinero a través de empresas de fachada, el aumento en el tráfico de armas de alto calibre, y el porte y uso ilegal de estas, un aumento en el tráfico de drogas, y la corrup-



HUGO CONTRERAS, DOCENTE EXPERTO EN SEGURIDAD.

ción en instituciones públicas, son una clara evidencia de la presencia de este fenómeno en nuestro país.

Este fenómeno, que hasta la década anterior se observaba como casos asociados a pandillas dedicadas al tráfico de drogas y a delitos violentos, pero con un alcance limitado y local, no solo se observa en la Región Metropolitana, pues ya se ha expandido a otras regiones del país. Por ejemplo, desde mayo de 2019 a mayo de 2025, Carabineros de Chile identificó 2.305 funerales como de alto riesgo en todo el país, de los cuales, cerca de un 65% se realizaron en la Región Metropolitana, habiendo otras regiones y comunas que también fueron afectadas, y en las cuales han aumentado como

Concepción, Valparaíso e Iquique. A la par, se ha observado un aumento de homicidios en las regiones de Tarapacá y del Biobío, en las que se ha vinculado este delito a disputas entre bandas, al sicariato y al uso de armas de fuego. En la región del Biobío, durante 2025 -a la fecha-, ya van 55 homicidios. Desde el 2023, se observa un aumento en víctimas de trata de personas y tráfico ilícito de migrantes, especialmente venezolanas, gestionadas por bandas organizadas como el Tren de Aragua, que ingresan ilegalmente por pasos no habilitados de las regiones de Arica y Parinacota, Tarapacá y Antofagasta. Finalmente, un hecho no aislado, es la infiltración del crimen organizado en las Fuerzas Armadas, donde reciente-

AGENCIA UNO